

EL TIEMPO SE AGOTA

Millones de niños y niñas pasan MÁS hambre y se ven
forzados a trabajar y mendigar

RÉPLICAS DE LA COVID-19

AGRADECIMIENTOS

Este informe ha sido elaborado por World Vision. Los autores principales son Carolyn Kabore, Ellie Wong y Angeline Munzara, con contribuciones clave por parte de los miembros del Grupo de trabajo 'Aftershocks' y el Grupo de Sensibilización e Incidencia política frente a la COVID-19 de World Vision. Reconocemos especialmente el importante trabajo realizado por nuestros compañeros de la región de Asia Pacífico, la región de América Latina y el Caribe, y la región de África, junto con Vision Fund International para la recopilación de datos, encuestas y análisis, así como las comunidades que dieron su tiempo para participar en nuestras evaluaciones. También estamos agradecidos por el apoyo recibido por parte de World Vision Australia para la finalización y promoción de este informe.

Editores: Cat-Dan Lai-Smith y Jan Butter

Diseño: Servicios creativos - World Vision Global Center Manila

Fotografía de portada © Lima Hanna Daring

© World Vision International 2020. Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta publicación sin el permiso del editor, excepto en breves extractos que citen el documento.

World Vision International agradecería recibir detalles de cualquier uso que se haga de este material en capacitación, investigación, o bien en diseño, implementación o evaluación de programas.

RESUMEN



Millones de madres, padres y cuidadores han perdido ingresos y empleos debido a la COVID-19, lo que los obliga a exponer a sus niños y niñas a circunstancias dañinas y peligrosas, como el matrimonio infantil o mendigar. World Vision (Visión Mundial - VM) ha realizado evaluaciones rápidas en 24 países de América Latina, África Subsahariana y Asia, y confirmó predicciones alarmantes respecto del aumento del hambre, la violencia y la pobreza en la niñez debido al impacto económico de la COVID-19.

Estos resultados de la evaluación brindan pruebas adicionales de que las familias más vulnerables y sus niños y niñas son los más afectados en estas crisis. Quienes viven en países frágiles que ya sufren conflictos, cambio climático, inestabilidad o desplazamiento, y quienes ya reciben asistencia humanitaria, sufren injusticias aún mayores debido a pandemias como esta.

Si no se toman acciones inmediatas para proteger los medios de sustento de las personas ahora, el impacto de esta pandemia revertirá el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible y dañará irreparablemente la vida de las generaciones actuales y futuras de niños y niñas.

HALLAZGOS CLAVE DE LAS EVALUACIONES RÁPIDAS



85 millones

de hogares en Asia tienen acceso limitado o nulo a reservas de alimento.¹



110 millones

de niñas y niños pasarán hambre.¹



8 millones

millones de niñas y niños han sido forzados a trabajar y a mendigar.¹



80%

de los migrantes venezolanos encuestados en Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, reportaron una caída significativa en su ingreso.²



83%

de los migrantes encuestados dijeron que carecen de alimentos, tomando en cuenta que uno de cada tres niños se van a dormir con hambre - potencialmente más de un millón de niños y niñas.²



69%

de las personas encuestadas reportaron que están ganando menos de la mitad de los ingresos que tenían antes de la COVID-19; la mayoría de los encuestados se han visto obligados a recurrir a un mecanismo común de supervivencia: gastar menos en alimentos saludables.³

Las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 han intensificado las luchas diarias de los niños y niñas vulnerables y sus familias en todas partes. La pandemia les ha dado un doble golpe a las familias y comunidades desplazadas que buscan asilo en países ya afectados por la inseguridad alimentaria aguda y la mala nutrición debido a conflictos, el clima y otros riesgos de desastres. El cambio climático ya está poniendo a más de 100 millones de personas en riesgo de hambre, peligro de desastres relacionados con el clima⁴ y en riesgo de ser desplazadas debido a la COVID-19⁵. A causa de la pérdida de ingresos⁶, estas familias no pueden acceder a un refugio básico, comida decente y, en algunos casos, los desalojos de vivienda obligan a madres y padres a separarse de sus niños y niñas.

“La cuarentena está haciendo que mi familia pierda los pocos ahorros que tenía gracias a su negocio de pasteles. Todos los ahorros ahora se gastan en alimentos y medicamentos”.

— Elba, niña migrante venezolana que vive en Manta, Ecuador.

Los datos a nivel de campo de World Vision a partir de 14,000 viviendas en Asia, más de 2,400 propietarios de pequeñas empresas en África y más de 360 migrantes venezolanos en América Latina confirman que las proyecciones de otras agencias globales acerca del impacto de la pandemia ya están teniendo lugar.

La Organización de las Naciones Unidas proyecta que más de 66 millones de niños y niñas más podrían caer en la pobreza extrema debido a pandemia de COVID-19, lo que se suma a los 385 millones de niños y niñas que ya vivían en la pobreza extrema en 2019.⁷ La revista de salud global, The Lancet, también predice que, en el escenario más grave, la reducción en el acceso a alimentos nutritivos podría llevar a un aumento de la desnutrición aguda en un 50 por ciento durante seis meses, lo que causaría 1,15 millones de muertes infantiles adicionales.⁸

El Programa Mundial de Alimentos advirtió que el número de personas que necesitan asistencia alimentaria para sobrevivir podría duplicarse a 265 millones en todo el mundo. Además, los impactos de la COVID-19 ahora amenazan con revertir los avances significativos logrados en la reducción de la mano de obra infantil, que se redujo en 94 millones desde el año 2000.⁹



Las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 ahora intensifican las luchas diarias de las familias vulnerables en todas partes. Los más afectados serán aquellos que dependan de la ganancia diaria, que necesiten el acceso a economías informales o que dependan del dinero en efectivo/cupones y distribuciones de alimentos en especie por parte de las agencias de ayuda y los gobiernos.

“Trabajo como ayudante en una tienda de suministros médicos y no recibí ningún dinero durante el mes de marzo en el que trabajé. Cuando llamé al dueño, me dijo que le falta dinero y que no puede pagarme hasta que termine la cuarentena”.
– Líder comunitario, Proyecto Mumbai Baljyoti, Maharashtra, India.

Las evaluaciones de World Vision han revelado que a madres, padres y responsables desesperados les cuesta cada vez más brindarles a sus niñas y niños alimentos nutritivos y saludables, o comprar productos como medicamentos y artículos de higiene. En casos extremos, los niños y niñas quedan expuestos al peligro: se les envía a trabajar, a mendigar o incluso los obligan a casarse, solo para que ellos y sus familias puedan comer.

“Se necesita apoyo para detener el acoso sexual y el matrimonio y el trabajo infantil. Los padres necesitan asesoramiento para detener la violencia contra los niños y niñas de la familia. Los niños y niñas necesitan apoyo mental para superar sus miedos ante la COVID-19”.
– Maolana Hafez Md. Mizanur, lideresa religiosa en Bangladesh.

A pesar de que es responsabilidad del estado brindar programas de protección social que garanticen que las personas puedan hacer frente a las crisis y tener los elementos básicos para vivir, aproximadamente el 55 por ciento de la población mundial (especialmente en países en vías de desarrollo y contextos frágiles) no tiene esa cobertura.¹⁰ Incluso antes de que llegara la COVID-19, casi dos tercios de los niños y niñas de todo el mundo (más de 1,300 millones de niñas y niños) no podían acceder a la protección social.¹¹

Nuestros hallazgos confirman que las caídas previstas en ingresos, alimentos y protección infantil debido a la COVID-19 ya han comenzado y podrían conducir a un aumento de la pobreza y el hambre extremas que no se ha visto en décadas. Se necesitan acciones urgentes para garantizar un plan de recuperación económica más inclusivo y resiliente orientado a los más pobres a medida que las diferentes regiones comiencen a pensar cada vez más en la vida más allá de la crisis de la COVID-19. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, por sus siglas en inglés) de la ONU estima que costaría aproximadamente USD 90 mil millones proteger a los niños y niñas más vulnerables del mundo y sus familias de los peores impactos de la COVID-19. En marcado contraste, esto es equivalente a solo el uno por ciento de lo que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y los países del G20 han prometido para el paquete de estímulo global.¹²

Claramente, los gobiernos, las agencias de la ONU, los donantes, las ONG y el sector privado no pueden darse el lujo de perder más tiempo para evitar la crisis mundial de seguridad alimentaria y pobreza. Debemos hacerlo asegurándonos de que nadie se quede atrás en el esfuerzo por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

LECCIONES DEL PASADO

Como World Vision lo aprendió a partir del brote de Ébola (2010-2016) en África occidental, el daño causado por la COVID-19 será irreversible si se agota el tiempo para proteger tanto las vidas como los medios de sustento.¹³ Una evaluación llevada a cabo por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) mostró que las personas que viven dentro de las áreas afectadas y cerca de ellas sufrieron más interrupciones en sus medios de sustento que los efectos de la enfermedad en sí.¹⁴



Las restricciones de viaje durante el brote de Ébola causaron desafíos financieros e incertidumbre para la mayoría de las trabajadoras domésticas o los comerciantes transfronterizos. Algunas investigaciones descubrieron que el setenta por ciento de las mujeres comerciantes de pequeña escala en Liberia perdieron sus ingresos, lo que afectó su capacidad de satisfacer las necesidades básicas de sus niños y niñas.¹⁵ Para llegar a fin de mes, algunas familias recurrieron a mecanismos de supervivencia negativos con el objetivo de reducir las cargas financieras de sus familias. Estos mecanismos, a la vez, causaron picos en las situaciones de abuso infantil, explotación sexual, matrimonio forzado, embarazo adolescente,¹⁶ mano de obra infantil y otras formas de violencia contra los niños, especialmente contra las niñas.¹⁷

La inseguridad alimentaria, o la falta de recursos económicos para acceder a alimentos saludables, también fue un desafío durante la crisis del Ébola. El 70 por ciento de las personas entrevistadas por el PMA y la FAO dijeron que comían solo una comida por día en lugar de dos o tres, como solían hacer antes del brote de Ébola.¹⁸ Las consecuencias de los impactos de la COVID-19 presentan desafíos similares para los niños y niñas más vulnerables y sus familias con los siguientes efectos secundarios:

Disminución de la nutrición debido a dificultades para acceder a una cantidad y calidad suficientes de alimentos y servicios sociales básicos:

Los expertos advierten que la pandemia podría llegar a duplicar la cantidad de personas que padecen hambre aguda, lo que eleva la cantidad a más de 250 millones para fines de 2020.¹⁹

Según la ONU, 368,5 millones de niños y niñas en 143 países que normalmente dependen de las comidas escolares como fuente confiable de nutrición diaria, ahora deben buscar otras fuentes de alimentos.²⁰

Exposición a la violencia, incluyendo mano de obra y matrimonio

infanti: Otros hallazgos recientes pronostican 13 millones de matrimonios infantiles más en los próximos diez años debido a los impactos económicos de la COVID-19, que se suman a los 150 millones que ya se anticipa que ocurran en ese período.²¹

Una disminución de la producción y demanda agrícola: Se teme que las próximas temporadas de siembra se vean afectadas por la crisis de COVID-19. Las interrupciones de los sistemas alimentarios podrían afectar a los pequeños agricultores y a los agricultores agropecuarios más pobres y a sus familias, que ya viven en contextos de crisis a largo plazo. Una temporada de siembra perdida o demorada podría significar un déficit de producción, menor oferta a nivel nacional para satisfacer la demanda de consumidores y, más adelante, una presión potencialmente mayor sobre los mercados mundiales de alimentos que elevará los precios y hará que los alimentos sean aún más inasequibles para los pobres. Estos agricultores también enfrentarán desafíos para acceder a los mercados a fin de vender sus productos o comprar insumos esenciales. Los trabajadores informales sufrirán la pérdida de sus trabajos e ingresos por cosecha y procesamiento.

Un deterioro de los medios de sustento: La Organización Internacional del Trabajo (OIT) predice la pérdida de cinco a 25 millones de trabajos en todo el mundo y pérdidas en el ingreso laboral de entre USD 860 mil millones y USD 3,4 billones.²² La COVID-19 está causando la pérdida de empleos e ingresos entre quienes menos pueden permitírselo, particularmente los pobres en entornos rurales y urbanos/periurbanos, mujeres, pequeños agricultores, personas extremadamente pobres, refugiados, personas desplazadas internamente, trabajadores del sector informal, microempresas y pequeñas y medianas empresas (MIPYME). Como resultado, otros 34 millones de personas podrían ser empujadas a la pobreza extrema para fines de 2020 con 130 millones de personas más para 2030.²³

ADVERTENCIAS DEL PRESENTE

Las evaluaciones de World Vision en 24 países muestran que la COVID-19 ya está afectando la capacidad de madres, padres y responsables para satisfacer las necesidades de sus niños y niñas. Si no se toman medidas urgentes, esto solo empeorará dado que uno cada dos niños, de cada dos mil millones de niños y niñas en el mundo, vive en la pobreza.²⁴ Si no actuamos rápido, nuestros hallazgos muestran cómo las consecuencias de la COVID-19 amenazarán la vida y el bienestar de los niños y niñas de las siguientes maneras:

I. Niños y niñas en riesgo de hambre y mala nutrición.

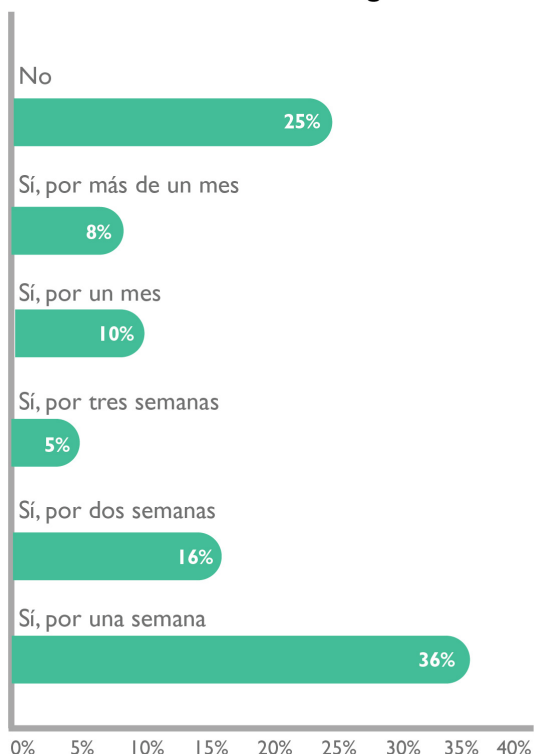
“La COVID-19 ha llevado a un aumento en los niveles de pobreza en nuestros hogares porque tenemos menos ingresos para comprar alimentos, e incluso los precios de los alimentos han aumentado”.

– Sunga Lucy, vendedora de ropa

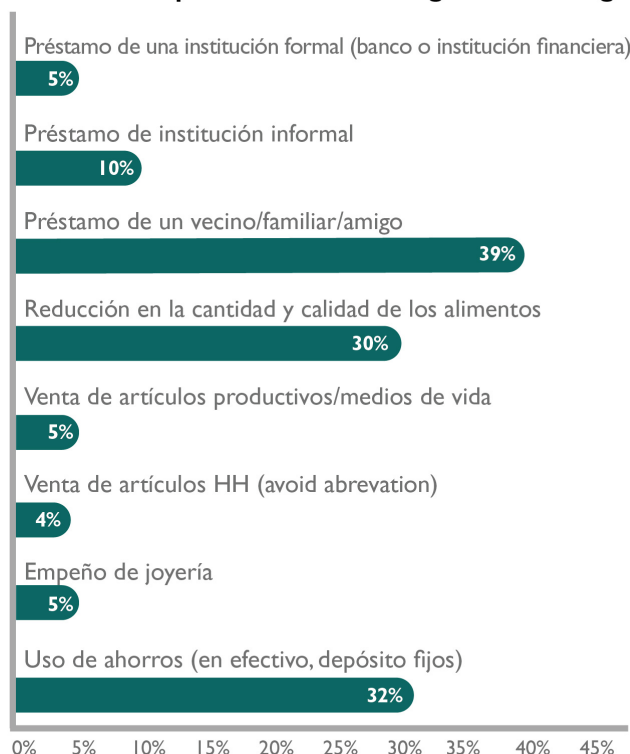
Un tercio de las 14 000 viviendas donde trabajamos en nueve países de Asia informaron que ya habían perdido empleos o ingresos desde el brote de COVID-19. El sesenta por ciento de estas familias dependen del trabajo informal (diario) como una fuente crucial de ingresos. Entre este grupo, el 66 por ciento informó que las restricciones de movimiento estaban acotando gravemente sus actividades para obtener sustentos, y el 34 por ciento dijo que las interrupciones en el transporte fueron la causa de los problemas más importantes para conseguir sus sustentos. Una cuarta parte de todas las familias encuestadas no tenían alimentos almacenados disponibles, y a un tercio solo le quedaban suministros para una semana. El cinco por ciento ya vendió activos productivos, el 32 por ciento tomó préstamos informales y el 32 por ciento recurrió a sus ahorros, lo que redujo su capacidad de recuperación ante futuros impactos económicos. Del mismo modo, el 59 por ciento de los encuestados de las comunidades donde trabajamos en África informaron que recurrieron a un mecanismo común para hacer frente a la pérdida financiera: gastar menos en alimentos saludables y nutritivos.

Impacto de la COVID-19 en los medios de vida y en la seguridad alimentaria - poniendo en riesgo a la niñez en hogares vulnerables de Asia.

Reservas de alimento en los hogares



Pérdida de empleo o reducción de ingreso en los hogares



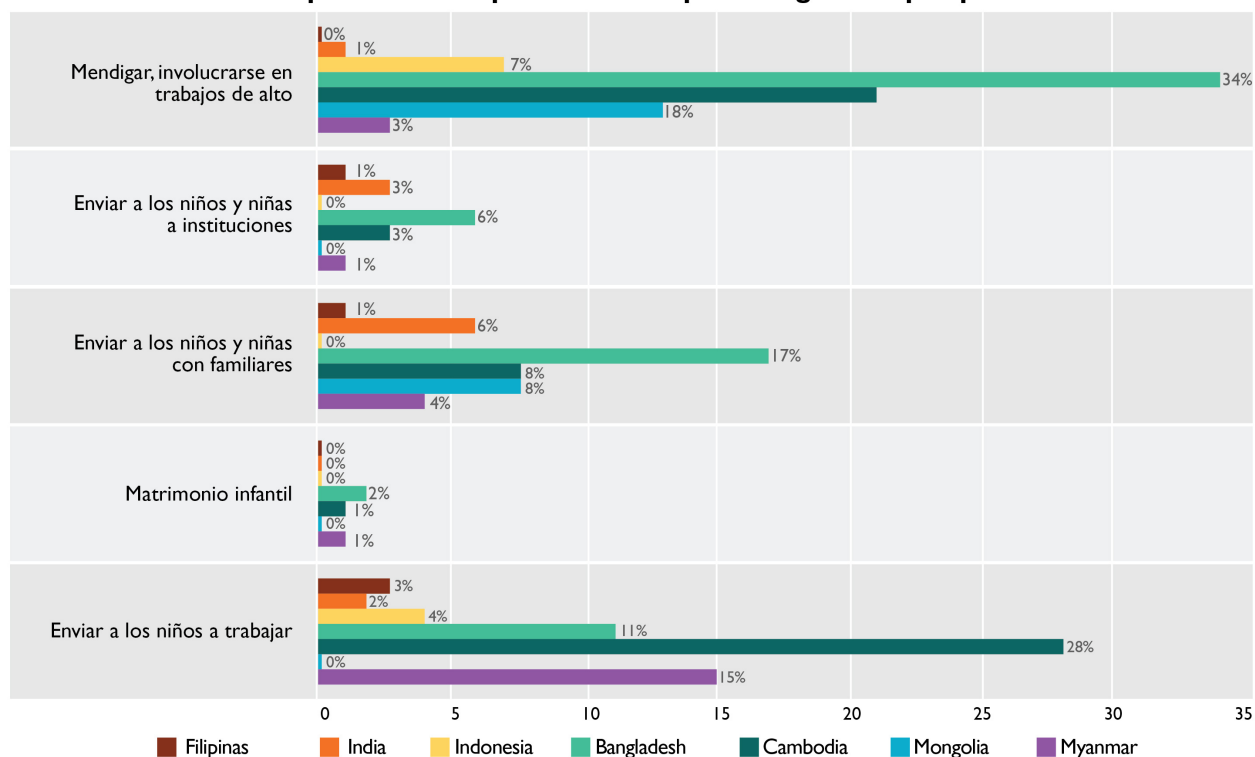
Fuente: Evaluación rápida a 14,000 hogares de los programas de World Vision en Asia

2. Niños y niñas en riesgo de convertirse en mano de obra infantil y padecer matrimonios infantiles

“Debido a la cuarentena, existe un riesgo creciente de matrimonio infantil entre niños y niñas. Ya se han registrado dos casos de matrimonio infantil durante este período”.
– Ganga Kumari Khadka, Rupatar, Nepal.

Los niños y niñas de viviendas que enfrentan pérdida de empleos o ingresos reducidos ahora están en mayor riesgo de mendigar, volverse mano de obra infantil, caer en la trata de niños y niñas y en el matrimonio infantil. Por ejemplo, nuestra evaluación rápida de la región de Asia en Camboya encontró que el 28 por ciento de las viviendas que enfrentan la pérdida de empleos e ingresos estaban enviando niños y niñas a trabajar, y en Bangladesh, el 34 por ciento enviaban a sus niños y niñas a mendigar. Los tamaños de muestra y los patrones de respuesta varían ampliamente entre países, pero estos resultados alarmantes podrían ser solo la “punta del iceberg”.

Mecanismos de supervivencia que involucran a la niñez en hogares que enfrentan pérdida de empleo e ingresos - por país



Fuente: Evaluación rápida a 14,000 hogares de los programas de World Vision en Asia

3. Los niños, las niñas y las familias que viven en contextos frágiles serán los más afectados

“La pandemia ha empeorado nuestra situación. Todos nos sentimos deprimidos. Estamos cumpliendo con la cuarentena impuesta, pero es difícil. Los niños y las niñas han perdido peso desde que no van a la escuela porque no tienen una de sus comidas del día”.
– Oly, una abuela venezolana.

Un informe de World Vision acerca de los efectos de la COVID-19 y la migración en los países de América Latina muestra que los refugiados se ven gravemente afectados por la pérdida de ingresos. Las familias no pueden proporcionar comida decente o refugio para sus niños y niñas, y hasta un tercio de los niños y niñas se van a la cama con hambre.²⁵ En Chile, el 82 por ciento de los entrevistados informó tener serios problemas para obtener alimentos, y en Venezuela, el 70 por ciento no tiene acceso a los alimentos,²⁶ lo que significa que los niños y niñas menores de cinco años tienen un alto riesgo de estar desnutridos. El informe también muestra que el 28 por ciento de los niños y niñas encuestados están en riesgo de ser desalojados de sus hogares, y el siete por ciento ya ha sido desalojado.

VisionFund (subsidiaria de microfinanzas de World Vision) encuestó a familias vulnerables y refugiadas en el Nilo Occidental, Uganda, que son miembros del grupo de ahorro de World Vision Grupos de Ahorro para la Transformación y tuvo como resultado algunos hallazgos sorprendentes.²⁷ El diez por ciento de los miembros ya había vendido activos productivos, el 47 por ciento sufría grandes reducciones en los ingresos y el 11 por ciento no tenía ingresos en absoluto. Los niños y niñas de estas familias, a menudo más de seis por hogar, corren mayor riesgo y requieren asistencia inmediata.²⁸

Miembros de grupos de ahorro en asentamientos de refugiados/acogida en Nilo Occidental, Uganda. Ingreso y Ahorro durante la COVID-19

El ingreso ha disminuido

47% de los miembros de grupos de ahorro enfrentan una pronunciada reducción en su ingreso, y un 11% adicional de los miembros no tienen ingreso.

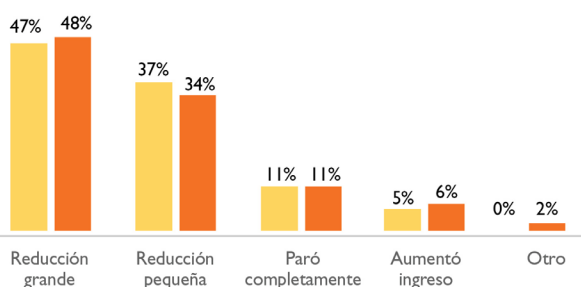
Los precios de los alimentos básicos están subiendo

88% de los miembros reportan incremento de los precios en alimentos básicos, 48% de ellos reportan aumentos entre el 70 y el 100%

La mercancía está siendo vendida

10% de los miembros de grupos de ahorro (12% hombres, 8% mujeres) afirmaron que sus mercancías se habían vendido.

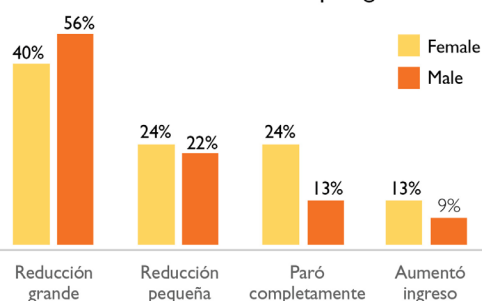
Cambio en ingresos por género



Incremento en uso de fondos sociales

42% de los miembros de grupos de ahorro dijeron que la demanda en fondos sociales ha aumentado y, 57% de los encuestados, dijeron que el incremento fue entre el 76% y 100%

Cambios en ahorros por género



Ahorros se están reduciendo

47% de los miembros de grupos de ahorro todavía están ahorrando aunque en menor cantidad, mientras que el 23% reportó haber interrumpido esta actividad.

VFI COVID-19, Impacto en clientes de Nilo Occidental, n=417, representando a 7,274 ahorradores en 23 municipios de Nilo Occidental, Uganda.

Las comunidades en África Subsahariana que ya carecían de alimentos suficientes y nutritivos antes del brote serán las más afectadas por la pandemia. Se estima que 20 millones de personas han estado viviendo sin suficientes alimentos, y 13,6 millones en la República Democrática de Congo ya están recibiendo asistencia humanitaria.²⁹ La situación empeora por la presencia de enormes enjambres de langostas del desierto que podrían provocar una dramática pérdida de cultivos en partes de Etiopía, Kenia y Somalia. La mayor parte de la región está experimentando inundaciones y el resurgimiento del Ébola en la República Democrática de Congo podría complicar aún más la respuesta ante la COVID-19.³⁰

4. Niños y niñas que viven en asentamientos urbanos informales en riesgo de sufrir hambre y abuso

“El mayor problema en mi comunidad es conseguir raciones. La gente no tiene suficiente dinero para comprar. Las tiendas de raciones no están abiertas todo el tiempo y la comida no llega a todos”.

– Akshaya, Bangalore, India

Más de 300 millones de niños y niñas que viven en barrios marginales de ciudades y en asentamientos informales, conocidos como “puntos críticos urbanos”, corren un mayor riesgo de sufrir hambre y abuso debido a la COVID-19.³¹ World Vision condujo entrevistas a niños y niñas patrocinados de Delhi, Chennai, Mumbai, Kolkata, Guwahati, Hyderabad y Bangalore que exponen esta realidad desgarradora.³²

Las restricciones de viajes y distanciamiento social en barrios marginales urbanos de la India reducen las oportunidades de generar ingresos, y también reducen o impiden el acceso a las raciones de alimentos del gobierno para ayudar a los que pasan hambre. Sin ingresos, madres, padres y responsables deben elegir entre dejar que sus familias pasen hambre o arriesgarse a contagios o sanciones para obtener ingresos y acceder a alimentos.

Rekha, de quince años, de Delhi, dice: “Hay un problema con la comida y las raciones. ¿Cómo harán las personas como los que cobran por día? Mi padre también es un trabajador y nos resulta difícil administrar nuestra casa. También hay muchos problemas en otras casas. Recolectamos dinero en el club de nuestros niños y niñas para ayudar a aquellas familias que no reciben raciones”.

Los niños y niñas en edad laboral, o aquellos que ya están siendo explotados como trabajadores menores de edad que trabajan en las calles, también pueden perder los ingresos que estaban contribuyendo a su hogar, lo que llevaría a sus familias a percibirlos como una carga económica adicional o a someterlos a abusos potenciados.³³ Nuestra encuesta en barrios marginales urbanos en la India muestra que el 40 por ciento de los encuestados informó un aumento en la violencia doméstica desde la COVID-19 debido a las restricciones de viaje y la reducción de los ingresos familiares.

Akshaya, una estudiante de séptimo grado que entrevistamos, siente que el abuso se detendría si las personas tuvieran trabajo. Según ella, “hay muchos niños y niñas que solo están deambulando por el desempleo, y dado que los niños y niñas no están en la escuela, corren más riesgo de ser maltratados allí afuera”.

5. Niños y niñas empujados a la pobreza a medida que las microempresas y las pequeñas y medianas empresas pierden ingresos

“Durante COVID-19, la vida de la mayoría de los trabajadores informales en nuestro pueblo es más difícil ya que no tienen oportunidades de trabajo para obtener ingresos, y algunos tienen que pedir prestados alimentos a otros para tener sustento”.

– Líder del grupo de niños y niñas, aldea Nyaung Kone, Myanmar



Fotografía © Joy Maluyo

Las microempresas, y las pequeñas y medianas empresas (MIPYME) son la columna vertebral del crecimiento económico y son, con creces, los empleadores más grandes en países de bajos ingresos. Además, representan entre el 80 y el 90 por ciento de los puestos de trabajo.³⁴ Antes de la crisis, las MIPYME se enfrentaban a una brecha crediticia global de más de USD 5,2 billones.³⁵ Las MIPYME propiedad de mujeres, concentradas en los sectores de baja rentabilidad o bajo crecimiento, y el sector informal son especialmente vulnerables. Hemos descubierto que el 80 por ciento

de las mujeres en pequeñas empresas y aquellas involucradas en el comercio informal son miembros de grupos de ahorro para la transformación, y ahora corren el riesgo de perder sus ahorros y actividades para generar ingresos, con impactos potencialmente devastadores en sus niños y niñas.

VisionFund realizó un análisis en ocho países africanos (República Democrática de Congo, Ghana, Kenia, Malawi, Ruanda, Tanzania, Uganda y Zambia) entre 2400 clientes de microempresarios que ilustra que el 92 por ciento de los clientes encuestados de microfinanzas que manejan pequeñas empresas enfrentan ingresos reducidos que afectan su capacidad de reembolso de sus préstamos. El 52 por ciento de los clientes informaron una menor demanda de sus servicios, mientras que el 33 por ciento dijo que sus clientes habituales ya no podían pagar los servicios ofrecidos.

Clientes de Vision Fund en África describen los efectos económicos de la COVID19*

92% enfrentan reducción en sus ingresos



Los clientes comparten que los principales retos son:

-  **Disminución en la demanda** de productos y servicios (52%)
-  **Reducción en los ingresos** de sus clientes (36%)



Los clientes reportan una reducción en la capacidad de pago de préstamos debido a que sus negocios no están operando completamente (62%) y a la falta de ingreso (33%)



*Encuesta realizada por VisionFund a 2,481 clientes del 29 de abril al 9 de mayo, en República Democrática del Congo, Ghana, Kenia, Malawi, Ruanda, Tanzania, Uganda y Zambia. Las preguntas de la encuesta incluían respuestas múltiples por cliente.

RESPUESTA DE WORLD VISION

“Las comunidades compartieron sus comentarios acerca de sus niños y niñas que solían beneficiarse de la alimentación escolar, pero ahora pasan hambre como resultado del cierre de las escuelas. World Vision y el PMA las escucharon y llegaron a un consenso para proporcionar raciones de alimentos a las familias de 18 651 niños y niñas en la región de Kasai, que ya habían sido registrados y se estaban beneficiando del programa antes del cierre de las escuelas”.
– World Vision de República Democrática de Congo



Laboni, de 26 años, madre soltera de tres niñas: Ananna, de 11 años, Mahumuda, de 9 y Akhi, de 7; recibió asistencia en efectivo de World Vision y pudo comprar jabón después de pagar el alquiler y adquirir comida para su familia. Quiere mantener buenas prácticas de higiene para estar a salvo de la COVID-19.

La segunda fase del plan de World Vision Respuesta a emergencias contra la COVID-19 tiene como objetivo llegar a 72 millones de las personas más vulnerables y a 36 millones de niños y niñas en 70 países. Esta respuesta se centra en ayudar a las familias vulnerables y a sus niños y niñas a satisfacer sus necesidades básicas a corto plazo, al tiempo que apoya la recuperación económica a largo plazo y la reconstrucción de los sustentos. Para apoyar la reducción de la pobreza, el bienestar del niño y niña y los resultados de igualdad de género, World Vision también está trabajando en programas específicos sobre agricultura sensible a la nutrición³⁷ y fortalecimiento económico de las mujeres.³⁸

La respuesta central de World Vision es la provisión de programas de cupones y dinero en efectivo y asistencia alimentaria. Esto está ayudando a las familias a satisfacer sus necesidades básicas, facilitar una mejor recuperación y preparación, así como a reforzar los ingresos interrumpidos de las personas vulnerables para evitar mecanismos de afrontamiento perjudiciales. En respuesta a la COVID-19, World Vision planea llegar a más de 4,4 millones de personas vulnerables, incluidos 2,2 millones de niños y niñas, en más de 35 países a través de los programas de dinero en efectivo. Ya hemos llegado a más de 786 000 personas con casi USD 12 millones distribuidos en las últimas semanas.

Nuestra visión para la recuperación económica ante la COVID-19 es unir el nexo entre desarrollo, el humanitarismo y la paz, y ayudar a las comunidades afectadas a recuperarse. Hemos crecido y apoyado a 54,400 grupos de Ahorro para la Transformación (S4T, por sus siglas en inglés) en 34 países con 1.3 millones de miembros (de los cuales el 80 por ciento son mujeres). Esto incluye 505,335 cuidadores que atienden a 1,265,338 menores. Estamos haciendo esto aprovechando los programas de cupones y dinero en efectivo para satisfacer sus necesidades básicas inmediatas.

También estamos apoyando a los miembros de nuestros grupos de ahorro al trabajar con VisionFund, nuestra subsidiaria de microfinanzas, para extender los planes de pago de préstamos y brindar préstamos de recuperación.

Caso práctico: World Vision apoya la recuperación económica inclusiva y la capacidad de recuperación en Somalia”

En 2016-2017, años consecutivos de lluvias escasas que llevaron a Somalia a la sequía, se produjo una grave crisis alimentaria. Esto tuvo un impacto devastador en los pobres, especialmente en las mujeres que se habían quedado en las zonas rurales cuando muchos hombres emigraron. La asistencia alimentaria a corto plazo y los programas de dinero en efectivo/cupones ayudaron a las viviendas vulnerables a satisfacer sus necesidades inmediatas. Al mismo tiempo, se necesitaba una estrategia de recuperación integral para promover viviendas sustentables, seguridad alimentaria, adaptación al cambio climático y mejores resultados ambientales para abordar la pobreza y el hambre a largo plazo. En 2017-2019, el Somalia Resilience Program Consortium [Consortio del Programa de Capacidad de Recuperación en Somalia] (SomRep, por sus siglas en inglés), dirigido por World Vision, se comprometió estrechamente con los actores gubernamentales para completar una evaluación de recuperación económica y un plan de recuperación de sustentos. Esto se centra en el desarrollo de la capacidad de recuperación de las viviendas pobres a través del apoyo basado en el mercado para los pequeños agricultores y pastores. La atención se centra en mejorar el acceso al agua e incluye un programa de dinero a cambio de trabajo para las viviendas afectadas por la sequía. El programa también incorpora el manejo sustentable de los recursos naturales, lo que incluye la Regeneración Natural Manejada por el Agricultor (FMNR, por sus siglas en inglés), una técnica de restauración de tierras de bajo costo que involucra el rebrote y manejo sistemático de árboles y arbustos. Una lección clave del SomRep es la importancia de la consulta “de abajo hacia arriba” y la necesidad de que los actores del gobierno, las Naciones Unidas y las ONG se pongan de acuerdo al respecto de las prioridades y los resultados colectivos para la recuperación. Los resultados incluyeron un mayor consumo de alimentos, una mayor participación en los grupos de ahorro y una mejor capacidad de adaptación, que en conjunto contribuyeron a una mayor capacidad de recuperación a largo plazo.

World Vision y VisionFund están preparados para brindar préstamos de recuperación ante desastres para microempresas, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) tan pronto como haya pasado el pico de la crisis y las empresas puedan reiniciar el comercio. VisionFund ya trabaja con más de un millón de propietarios de microempresas y pequeñas empresas y con grupos de ahorro en 28 países que han beneficiado a más de 3,5 millones de niños y niñas. En respuesta a la COVID-19, World Vision está adaptando nuestros programas de desarrollo de mercados inclusivos. Estamos trabajando para analizar sistemas de mercado interrumpidos para identificar estrategias de recuperación que involucren a las fuerzas del mercado y respalden la capacidad productiva de las viviendas pobres con el objetivo de una recuperación económica sustentable en 68 países. Dada la concentración de los pobres en la agricultura, nos estamos centrando en los sistemas de mercado de alimentos y agricultura, los agricultores de subsistencia y las viviendas rurales.

Nuestro programa Graduación de la Ultra Pobreza⁴⁰ (UPG, por sus siglas en inglés) ofrece un camino para salir de la pobreza a las viviendas extremadamente pobres, particularmente aquellas encabezadas por mujeres. Hacemos esto ofreciendo un paquete integrado de asistencia, grupos de ahorro, capacitación y activos (p. ej., semillas, máquinas de coser, ganado, etc.) junto con un apoyo continuo de entrenamiento, para permitir a las familias más vulnerables escapar de la trampa de la pobreza extrema. La UPG es fundamental para el Enfoque del Programa de Contextos Frágiles⁴¹ (FCPA, por sus siglas en inglés) de World Vision Probado en múltiples países, el FCPA está diseñado para ayudar a las viviendas más vulnerables a sobrevivir, adaptarse y prosperar ahora y en el futuro. Debido a los altos niveles de pobreza extrema entre los refugiados y las comunidades que los alojan en los países de bajos ingresos, World Vision es parte de la innovadora Coalición de Alivio de la Pobreza.⁴² Este es un esfuerzo colectivo junto con ACNUR y 13 organizaciones para recaudar fondos y brindar apoyo de programa a 500 000 refugiados y comunidades anfitrionas.

World Vision está colaborando con los actores religiosos en nuestra respuesta de desarrollo comunitario porque reconocemos el papel vital que juega la fe en la vida de las personas y en cómo ven el mundo. El plan de nuestra Empowered World View⁴³ llena este vacío a través de un enfoque basado en la fe y llega a las creencias centrales de las personas, transformando su visión del mundo para que se pueda romper el ciclo de pobreza y desesperanza crónica. Una mejor comprensión de su fe cambia la forma en que ven el mundo y su capacidad de influir en sus propias circunstancias. Empowered World View es la base del modelo del proyecto de World Vision Crear sustentos seguros⁴⁴, que equipa a los agricultores para mejorar sus ingresos al aprender técnicas agrícolas y de mercadotecnia mejoradas. Esta combinación de cambio de mentalidad y desarrollo de capacidades prácticas ha demostrado su efectividad para mejorar los ingresos familiares y el bienestar del niño y niña.

RECOMENDACIONES

Es fundamental que el mundo actúe ahora para evitar una inminente crisis mundial de alimentos y pobreza como parte de la respuesta ante la COVID-19, antes de que los niños y niñas paguen el precio. Sobre la base de nuestras décadas de experiencia trabajando con niños y niñas, familias y comunidades en crisis y reduciendo la brecha humanitaria y de desarrollo, World Vision hace un llamado a los gobiernos, agencias de la ONU, donantes, ONG y el sector privado a fin de que actúen juntos para lo siguiente:

Caso práctico: Préstamos de recuperación de microfinanzas durante crisis

En 2013, el tifón Haiyan devastó los sustentos en Filipinas. En 2014-2015, el clima extremo causado por El Niño destruyó la producción agrícola en Kenia, Malawi y Zambia. En 2015, las inundaciones en Myanmar destruyeron hogares y sustentos. Después de cada uno de estos desastres, VisionFund otorgó préstamos de recuperación para permitir a los propietarios de microempresas y pequeñas empresas reconstruir sus sustentos y recuperarse rápidamente a los niveles anteriores de ingresos y capacidad de recuperación. Más del 95 por ciento de estos préstamos de recuperación se pagaron a tiempo. Se emitieron 4800 préstamos en Filipinas y 6600 en Kenia y Zambia. Una evaluación independiente (financiada por el DfID del Reino Unido) descubrió que los receptores de préstamos “pudieron aumentar o mantener el ganado, las viviendas y los activos productivos y sus ahorros” e informaron que los préstamos impedían las estrategias negativas de afrontamiento, como la venta de activos productivos.

Ampliar urgentemente las medidas de protección social sensibles que afectan a los niños y niñas (como alimentos, dinero en efectivo y cupones) a fin de ayudar a las familias pobres a satisfacer sus necesidades inmediatas de alimentos, nutrición e ingresos para los niños y niñas:

Priorizar las intervenciones que salvan vidas para los grupos más vulnerables nutricionalmente, como los niños y niñas menores de cinco años, las mujeres embarazadas y lactantes. Cuando los cierres de escuelas limiten el acceso de los niños y niñas a los programas de comidas escolares, se deben desarrollar formas innovadoras para garantizar que esos niños y niñas continúen accediendo a los alimentos a través de medios tales como la entrega de alimentos a los hogares). Esto puede reducir la exposición de los niños y niñas a diferentes formas de violencia, explotación y abuso (como mendigar, el matrimonio infantil y el trabajo forzado) y la probabilidad de que abandonen la escuela después de la crisis.

Dar prioridad a las intervenciones para salvar vidas y que sean sensibles al género para los grupos más vulnerables:

También se debe dar preferencia a las viviendas encabezadas por mujeres, las personas con enfermedades crónicas como el VIH y SIDA, las personas con capacidades diferentes y las comunidades desplazadas (p. ej., aquellos que viven en zonas urbanas críticas y contextos frágiles, y especialmente los países que albergan poblaciones de desplazados forzados). Garantizar la integración de los refugiados en los sistemas de protección social del gobierno siempre que existan y los planes nacionales de recuperación económica. Se debe dar prioridad a los programas de asistencia multipropósito en dinero en efectivo y cupones (transferencias de dinero digitales/móviles tanto como sea posible). Se deben establecer mecanismos efectivos de responsabilidad social para garantizar que la prestación de servicios públicos llegue a las poblaciones objetivo.

Garantizar la continuidad de la cadena de suministro de productos esenciales y servicios⁴⁵ para preservar las vidas y los sustentos de las poblaciones más vulnerables to preserve most vulnerable populations' lives and livelihoods.

Apoyar la capacidad del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas para mover rápidamente bienes y personas más esenciales en apoyo a la respuesta humanitaria ante la COVID-19. Esto incluye un mayor posicionamiento previo de recursos críticos (por ejemplo, alimentos, dinero en efectivo, suministros médicos/de salud, etc.) lo más cerca posible de las poblaciones afectadas y la distribución anticipada de distribuciones de alimentos/ dinero en efectivo durante dos o tres meses.



Mantener en funcionamiento los sistemas de mercado de alimentos y agricultura.

Priorizar el análisis rápido, la respuesta y las adaptaciones en los mercados alimentarios y agrícolas. Las políticas deben respaldar el comercio mundial, nacional, regional y local continuo de productos básicos. Se debe dar prioridad al apoyo de los pequeños agricultores,

pastores y trabajadores agrícolas para acceder a financiamiento, comprar suministros agrícolas y ganaderos, y vender sus cultivos en los mercados. Esto a su vez ayudará a mantener las cadenas de suministro de alimentos entre las zonas rurales, periurbanas y urbanas, y dentro de los países y entre ellos. Asegurar que las personas a lo largo de la cadena de suministro de alimentos no corran el riesgo de transmisión de COVID-19 mediante la concientización acerca de las normas de seguridad y salud alimentaria, incluidos los derechos, las funciones y las responsabilidades.

Proteger los empleos, salarios y sustentos de los más pobres para garantizar que las viviendas tengan ingresos. Proporcionar fondos para apoyar a las microempresas, las pequeñas y medianas empresas (en particular, aquellas dirigidas por mujeres y propiedad de mujeres) a fin de evitar la pérdida de empleos y permitir una recuperación económica más rápida. El financiamiento de la deuda debe permitir pagos flexibles, períodos de gracia y garantizar la entrega puntual. Del mismo modo, brindar asistencia técnica y capacitación para que las MIPYME puedan adaptar las operaciones para mantener a los trabajadores y clientes a salvo y responder a los mercados cambiantes.

Comprometerse con una importante confraternidad global de múltiples participantes de estilo de plan organizado⁴⁶ para reconstruir las economías de los países en vías de desarrollo desde la base de la pirámide⁴⁷: Esto requerirá grandes inversiones del sector privado, los gobiernos y otros actores en los sistemas de mercado locales y nacionales que promuevan el crecimiento, la capacidad de recuperación y que proporcionen empleo a los grupos vulnerables. Asegurar que las actividades humanitarias, como los programas de dinero en efectivo y cupones, estén vinculadas a la inclusión financiera a largo plazo y las actividades de recuperación económica para ayudar a las comunidades más vulnerables a recuperarse más rápido y más fuertes. Este plan ayudará a desarrollar sus capacidades financieras para satisfacer las necesidades básicas de sus niños y niñas y protegerlos de caer en la pobreza extrema.

Invertir en intervenciones que promuevan una recuperación sustentable. Desarrollar intervenciones de recuperación económica que integren la capacidad de recuperación ante el cambio climático y restauren los activos ambientales centrales para la seguridad alimentaria, las redes de seguridad y los sustentos basados en los recursos naturales. Esto incluye acciones a gran escala para descarbonizar economías y restaurar paisajes degradados, así como una adaptación más localizada al cambio climático y medidas de reducción de riesgos. Esto puede reducir la exposición de la comunidad y la vulnerabilidad a los peligros relacionados con el clima que interrumpen y destruyen los sustentos y las economías locales.



“Nuestros principales mercados de alimentos también están cerrados, pero no tengo problema para proveer comida a mi familia. Estoy vendiendo verduras a personas de mi comunidad, lo que realmente nos está ayudando a obtener ingresos”.
- Evans, agricultor Nyamusi de Kenia.
World Vision le está apoyando para continuar actividades de generación de ingresos.

APÉNDICE I: METODOLOGÍA

Metodología y limitaciones para los valores extrapolados según los resultados de la encuesta de evaluación rápida de viviendas de la Oficina Regional de Asia Pacífico

Los objetivos principales de la evaluación rápida de World Vision en la región de Asia fueron obtener una imagen general del impacto de la COVID-19 en las áreas operativas de World Vision, donde la organización implementa programas de desarrollo comunitario a largo plazo para comunidades que son altamente vulnerables. La evaluación ayuda a anticipar riesgos y oportunidades estratégicas para apoyar a los niños y niñas vulnerables y sus familias durante los próximos cuatro a seis meses. Se utilizó una mezcla de recopilación de datos cuantitativos y cualitativos. La encuesta de viviendas y la encuesta de consulta infantil se utilizaron como las principales técnicas cuantitativas y las entrevistas de informantes clave (KII, por sus siglas en inglés) se utilizaron como una técnica cualitativa primaria. Además, también se realizó una revisión documental de los datos secundarios para comprender la dinámica general. Las encuestas se implementaron en mayo de 2020 y se realizaron principalmente por teléfono o cara a cara con la distancia física adecuada.⁴⁸

Debido a las limitaciones de la recopilación de datos de encuestas en viviendas (V) durante las variaciones pandémicas no probabilísticas, se utilizaron muestras y entrevistas a viviendas de forma presencial o remota por teléfono; esto último puede sesgar los resultados de las viviendas con teléfonos. Se tomaron muestras de viviendas de 335 Programas del Área (AP, por sus siglas en inglés) de World Vision que representan el 90 por ciento de los AP en los nueve países. Sin embargo, las poblaciones de los AP en los nueve países son heterogéneas, y es improbable que las propias poblaciones de los AP reflejen la población general del país. El número de viviendas muestreadas por país varió según una serie de factores, incluidos el tiempo y los recursos disponibles, así como el acceso, la ubicación y la escala del programa del AP. Por lo tanto, los resultados de la evaluación rápida reflejan las condiciones en las viviendas encuestadas, y reconocemos que pueden no representar con precisión la población en general en cada AP o en cada país.

Sin embargo, consideramos la posibilidad de que estos hallazgos reflejaran una situación alarmante que se desarrolla en las viviendas de estos países, por lo que decidimos extrapolar los resultados para explorar el impacto en los ingresos, la disponibilidad de alimentos y el afrontamiento, a nivel nacional y regional.

Los resultados de la encuesta se ponderaron a la representación proporcional de cada país en la muestra total de 14 166 viviendas. La población total y el tamaño promedio de las viviendas para cada país utilizaron los valores disponibles de la Organización de las Naciones Unidas, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la División de Población (donde estuvieran disponibles). Estos datos se utilizaron para calcular el número total de viviendas presentes en cada uno de los países encuestados. Cuando los países no tenían datos para una pregunta, se excluyeron de los análisis. Los resultados de las preguntas de la encuesta (porcentaje de V) para cada país se utilizaron para calcular el número de V potencialmente afectadas a escala nacional, y esto se multiplicó por el número promedio de niños y niñas menores de 15 años/V para ese país, para proporcionar el número de niños y niñas menores de 15 años que fueron potencialmente afectados.

Metodología de la evaluación rápida en América Latina

Para determinar el impacto de estas medidas en la vida de niños y niñas, adolescentes y migrantes desde Venezuela y hacia Venezuela, World Vision International ha realizado investigaciones en siete países de la región (Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) para informar acerca de la situación. Para descubrir los detalles inherentes al ejercicio y la vulnerabilidad de los derechos infantiles, se han aplicado un total de 392 encuestas en esta subregión durante el mes de abril de 2020. De todas estas encuestas, 363 fueron respondidas completamente por niños, niñas, adolescentes y jóvenes que actualmente viven en los países antes mencionados.

De esta muestra, el 29,47 % de los niños y niñas, adolescentes y jóvenes viven actualmente en Colombia, el 23,14 % vivía en Brasil, el 18,18 % vive en Perú, el 12,67 % vive en Ecuador, el 7,71 % vive en Chile, el 5,23 % vive en Bolivia y el 3,58 % vive en Venezuela. El 57,6 % de todos los niños y niñas que fueron interrogados son menores de 11 años, el 32,8 % tiene entre 11 y 15 años y el 9,6 % tiene entre 16 y 18 años. De toda esta población, el 89,5 % vive en ciudades y el 10,5 % vive en el interior del país. Es importante señalar que más de la mitad de las personas que fueron interrogadas son niñas. Además, el bajo porcentaje de la muestra en Venezuela se debe a restricciones locales con el servicio de Internet y otros problemas logísticos.

La herramienta que se utilizó en la encuesta, tanto en línea como en persona, fue KoBoCollect (que se basa en OpenDataKit) y se utiliza para recopilar datos primarios en emergencias humanitarias y en otros entornos que involucran áreas difíciles.



Fotografía © Chris Huber

Metodología de la evaluación rápida en África

VisionFund realizó una encuesta a 2481 microempresarios que actualmente estaban tomando dinero prestado de la institución local de microfinanzas VisionFund en ocho países de África Subsahariana: RDC (288 clientes, 12 % del total); Ghana (330 clientes, 13 %); Kenia (324 clientes, 13 %); Malawi (182 clientes, 7 %); Ruanda (350 clientes, 14 %); Tanzania (314 clientes, 13 %); Uganda (242 clientes, 10 %); y Zambia (387 clientes, 16 %). Las ubicaciones de 64 entrevistados adicionales no estaban disponibles, por lo que no se incluyen en las estadísticas de cada país, sino en los resultados regionales. Los encuestados fueron 56 % mujeres y 44 % hombres, y las actividades generadoras de sustentos fueron comercio (65 %), servicios (15 %), manufactura (2 %) y agricultura (18 %).

El propósito de esta encuesta fue obtener información sobre los efectos de la pandemia de COVID-19 en la vida de las personas en las viviendas de los clientes, así como los efectos en los sustentos de los clientes. La encuesta fue realizada por teléfono por empleados de VisionFund en cada país entre el 29 de abril y el 5 de mayo de 2020.

Para obtener más información acerca de la metodología o los datos utilizados para este informe, comuníquese con livelihoods@wvi.org.

REFERENCES

- ¹ Estas cifras se extrapolaron de los resultados de una evaluación rápida de recuperación temprana en más de 14 000 viviendas en los programas de World Vision en nueve países de la región de Asia. Véase la metodología en el apéndice para obtener más información.
- ² Basado en la encuesta de World Vision de 392 migrantes en siete países de América Latina. Véase la metodología en el Apéndice I para obtener más información.
- ³ Estas estadísticas fueron datos promedio de encuestas a 2481 clientes del 29 de abril al 9 de mayo de 2020 realizadas por instituciones de microfinanzas de VisionFund en RDC, Ghana, Kenia, Malawi, Ruanda, Tanzania, Uganda y Zambia. Véase la metodología en el Apéndice I para obtener más información.
- ⁴ Informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés)
- ⁵ Le Monde diplomatique: ¿Qué significa la COVID-19 para las personas desplazadas por el cambio climático?
- ⁶ Artículo 27 de la Convención sobre los Derechos del Niño.
- ⁷ Posicionamiento institucional de la ONU sobre el impacto de la COVID-19 en niños y niñas
- ⁸ The Lancet: Primeras estimaciones de los efectos indirectos de la pandemia de COVID-19 sobre la mortalidad materna infantil en países de bajos y medianos ingresos: un estudio de modelo: Timothy Robertson, Emily D. Carter, Victoria B. Chou, Angela R. Stegmuller, Bianca D. Jackson, Yvonne Tam, Talata Sawadogo-Lewis, Neff Walker.
- ⁹ ILO. (2020). La COVID-19 y la mano de obra infantil: Tiempos de crisis, tiempos para actuar.
- ¹⁰ Noticias del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): COVID-19: La crisis que se cierne sobre los países en vías de desarrollo amenaza con devastar sus economías y acelerar la desigualdad
- ¹¹ ILO-UNICEF. (2019) El camino hacia la protección social universal de niños y niñas: alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sustentable 1.3
- ¹² La OCHA de la ONU: Plan global de respuesta humanitaria contra la COVID-19 actualizado
- ¹³ Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos: Sistemas de Alerta Temprana contra la HambrunaRed
- ¹⁴ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: Deterioration of livelihoods in Ebola-affected countries [Deterioro de los sustentos en los países afectados por el ébola], 2014.
- ¹⁵ Korkoya y Wreh (2015): Ebola Impact Revealed [Revelación del impacto del ébola]: An Assessment of the Differing Impact of the Outbreak on Women and Men in Liberia [Una evaluación del impacto variado del brote en mujeres y hombres de Liberia]
- ¹⁶ Save the Children: Children Report Increased Exploitation, Teenage Pregnancies in Ebola-Affected Sierra Leone [Niños y niñas denuncian una mayor cantidad de explotación y embarazos adolescentes en Sierra Leona, afectada por el ébola]
- ¹⁷ World Vision, mayo de 2020, Consecuencias de la COVID-19: Una Tormenta Perfecta
- ¹⁸ Fao, Ibid

- ¹⁹ Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés), Impacto de la pandemia de COVID-19 en la planificación familiar y la eliminación de la violencia basada en el género, la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil. Nota técnica intermedia, 27 de abril de 2020).
- ²⁰ Organización Internacional del Trabajo: La COVID-19 y el mundo del trabajo: Impacto y respuestas de política, 18 de marzo de 2020
- ²¹ UN Policy Brief [Documento de políticas de la ONU]: The Impact of COVID-19 on children [El impacto de la COVID-19 en los niños y niñas], 15 de abril de 2020.
- ²² International Labour Organization (2020) COVID-19 and the world of work: Impact and policy responses [online] Available at: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_738753.pdf
- ²³ United Nations. Department of Economic and Social Affairs. (2020) World Economic Situation and Prospects as of mid-2020. May 2020
- ²⁴ The Borgen Project (2017) Top 20 Poverty Facts [online] Available at: <https://borgenproject.org/20-poverty-facts/>
- ²⁵ Informe de World Vision en América Latina, 15 de junio de 2020, Migración y COVID-19: Venezuelan children between a rock and a hard place [Niños y niñas venezolanos entre la espada y la pared]
- ²⁶ Ibidem
- ²⁷ Vision Fund International (VFI). 2020. Impacto de la COVID-19 en los clientes de Nilo Occidental, Uganda.
- ²⁸ World Vision, Oxfam, Danish Refugees Council et al, 2020, El efecto dominó de la COVID 19 en las actividades económicas, los sustentos y la seguridad alimentaria en África Oriental y los Grandes Lagos
- ²⁹ Reliefweb (2020) The ripple effect of COVID-19 on economic activities, livelihoods and food security in East Africa and the Great Lakes [online] Available at: <https://reliefweb.int/report/somalia/ripple-effect-covid-19-economic-activities-livelihoods-and-food-security-east-africa>
- ³⁰ Ibidem
- ³¹ World Vision (2020) COVID-19 & the Risks to Children in Urban Contexts
- ³² Posicionamiento institucional de World Vision, 1 de junio de 2020, La COVID-19 y los riesgos para los niños y niñas en contextos urbanos
- ³³ Ibidem
- ³⁴ Organización Internacional del Trabajo, 2019, “Lo pequeño importa: Datos mundiales sobre las contribuciones al empleo de los trabajadores independientes, las microempresas y las pymes”
- ³⁵ Empresa financiera internacional. 2017. MSME Finance Gap [Brecha económica de las MIPYME]: Assessment of the Shortfalls and Opportunities in Financing Micro, Small, and Medium Enterprises in Emerging Markets [Evaluación de las deficiencias y oportunidades en el financiamiento de microempresas, y pequeñas y medianas empresas en mercados emergentes].
- ³⁶ VisionFund (2020) VisionFund Africa MFI Survey on the Impact of COVID-19 on Clients [online] Available at: <https://www.visionfund.org/stories/visionfund-africa-mfi-survey-impact-covid-19-clients>
- ³⁷ World Vision (2020) Improving Nutrition through Agriculture [online] Available at: <https://www.wvi.org/nutrition/nutrition-sensitive-agriculture>
- ³⁸ World Vision Australia. 2020. Hoja informativa sobre el fortalecimiento económico de las mujeres.

³⁹ Un grupo de ahorro es un grupo voluntario de 15 a 25 miembros que ahorran juntos de manera segura, conveniente y flexible, y prestan ahorros como crédito para mejorar empresas o hacer frente a las emergencias domésticas.

⁴⁰ WVI (2020) Ultra Poor Graduation Project Model [online] Available at: <https://www.wvi.org/economic-development/ultra-poor-graduation>

⁴¹ World Vision (2019) A Brighter Future for Fragile Contexts [online] Available at: <https://www.wvi.org/publications/brighter-future-fragile-contexts>

⁴² Poverty Alleviation Coalition (2019) Available at: <https://alleviate-poverty.org/>

⁴³ Romper las cadenas de la pobreza con una visión mundial fortalecida, World Vision, 2017

⁴⁴ World Vision (2019) Building Secure Livelihoods Approach [online] Available at: <https://www.wvi.org/economic-development/building-secure-livelihoods>

⁴⁵ FAO 2020. La Covid-19 y el riesgo para las cadenas de suministro de alimentos: ¿Cómo se debe responder? Roma.

⁴⁶ BBC (2005) Marshall Plan: Reconstructing Europe [online] Available at: <http://news.bbc.co.uk/1/hi/uk/4152797.stm>

⁴⁷ Los dos tercios más pobres de la pirámide humana económica, un grupo de más de cuatro mil millones de personas que viven en la pobreza extrema.

⁴⁸ Primera evaluación de recuperación APRO v 0